

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



La escritura del yo en Victoria Ocampo: el ambiguo oficio del desatino vital

Graciela Mayet¹

Universidad Nacional del Comahue

graciela.mayet@yahoo.com.ar

Resumen: En *Autobiografía* y en *Testimonios*, Victoria Ocampo cuenta su vida y lo hace como formando parte de la historia de su mundo. En la reconstrucción histórica de las acciones del pasado, éstas resultan relevantes pues es a través de ellas como descubrimos un carácter. Victoria orientó su vida a convertirse en una escritora pero su vida es una constante oscilación entre dos mundos, dos objetivos: admirar y ser admirada; disfrutar de la riqueza material y de la riqueza de la cultura; desplazarse de América a Europa y viceversa; frecuentar los espacios de una esfera social, brillante, snob y rancia y el intelectual y artístico más destacados; mantener la “solidaridad a las tradiciones de su clase” (Amícola 2007: 214) y adherir al pensamiento moderno europeo. Habiendo abarcado varios campos culturales, no llegó a ninguna especialización; prefirió la información antes que el arduo dominio de un sector de la cultura humana.

Palabras clave: Autobiografía – Ambivalencia – Carácter – Destino – Autodidactismo

Abstract: In *Autobiografía* and *Testimonios*, Victoria Ocampo talks about her life and she does it as taking part of the world history. In the historical reconstruction of the acts of the past, these become outstanding because it is through them that we can discover a personality. Victoria aimed her life in order to be a writer but her life is a constant fluctuation between two worlds, two goals: to admire and to be admired; to enjoy the material wealth and the cultural wealth; to compol from America to Europe and viceversa; to frequent the places of the high society, a brilliant, snob and rancid one and the intellectual and the artistic setting; to keep loyal to the family traditions and to adhere to the modern European thoughts. She embraced several cultural fields although she never had a professional specialization. She preferred the information before the difficult mastery of a sector of human culture.

¹ **Graciela Mayet.** Doctora en Letras por la Universidad Nacional de Córdoba. Docente en la Universidad Nacional del Comahue en Teoría y análisis de textos y Literatura europea. Publicaciones: Tesis doctoral *Rimbaud y Mallarmé en la poética de Julio Cortázar* publicada por la Universidad Nacional de Córdoba, 2009. Libro *Intersecciones en la literatura europea*, Córdoba, Alción editora, 2012. Artículos “Amor y aprendizaje en *Emma* de Jane Austen”, en *Huellas, Revista de ILLPAT*, año 3, número 3, 2010-2011 y “El narrador distanciado en Jane Austen” en *Huellas de ILLPAT*, año 2013. Artículo “El sueño en la poesía de Stéphane Mallarmé y en algunos cuentos de Julio Cortázar” en *Lecturas comparadas: espacios textuales y perspectivas utópicas* Rolando Costa Picazo editor, Bs.As. BMpress 2007.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



Keywords: Autobiography – Ambivalence – Personality – Fate - Selfteaching

En *Autobiografía y Testimonios*, Victoria Ocampo cuenta su vida y lo hace como formando parte de la historia de su mundo de modo que en el relato de la evolución vital descubrimos un carácter. Victoria orientó su vida a convertirse en una escritora pero su existencia es una constante oscilación entre dos mundos, dos objetivos: admirar y ser admirada; disfrutar de la riqueza material y de la riqueza de la cultura; desplazarse de América a Europa y viceversa; frecuentar los espacios de una esfera social brillante, snob, rancia y el intelectual y artístico más destacados; mantener la “solidaridad a las tradiciones de su clase” (*Amícolá Autobiografía como autofiguración* 214) y adherir al pensamiento moderno europeo. Habiendo abarcado varios campos culturales, no llegó a ninguna especialización; no eligió el fragmento que hubiera podido llevarla a destacarse y prefirió la información antes que el arduo dominio de un sector de la cultura humana.

Tal como lo señala Walter Benjamin, “nunca las cualidades y sí solamente las acciones pueden ser moralmente relevantes”. (*Ensayos escogidos* 135) Es a través de los actos como descubrimos una personalidad y cómo ésta construye su destino y Victoria lo confirma cuando dice: “Nuestro carácter es nuestro destino y nos arma siempre las mismas trampas, los mismos líos.” (*Testimonios* 182) En Victoria el carácter se forma en un ambiente familiar de rígidas costumbres, con fuertes tabúes respecto de la mujer. Esta atmósfera que halla asfixiante, encuentra el escape en la lectura, particularmente de libros prohibidos por sus padres:

En la infancia, adolescencia y primer chapuzón en la juventud, yo vivía en los libros lo que no podía vivir en la vida porque la vida estaba llena de tabúes absurdos para una niña o muchacha en los años en que le tocó serlo. (*Testimonios* 297)

Sin embargo, a pesar de que a veces llega a sentir odio por sus padres, como ella lo confiesa cuando prohibieron a su hermana la relación con el

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



hermano de Julián Martínez, no deja de declarar que los ama y, durante la relación con éste, no se animó a enfrentarlos para hacer pública la situación. Los prejuicios de los padres veían inaceptable el entusiasmo de Victoria por el teatro, vocación frustrada que la llevó a dedicarse a la literatura con abundantes lecturas, en una casa donde los libros estaban de adorno. Los gestos de rebeldía se suceden y así una muestra de enfrentamiento contra los tabúes de la época se exhibe en la primera publicación de la joven Ocampo en “La Nación”, el ensayo “De Francesca a Beatrice” en que, según le dice Ángel de Estrada, ofrece “un estado de alma”.

Las actitudes audaces son explicadas por Silvia Molloy como repuestas a las férreas restricciones familiares que impulsaron el deseo de conocimiento, de libros y de cultura, espacio masculino vedado a la mujer que ella desafió y la llevó a buscar la salida con un matrimonio equivocado. Dice Molloy también que su deseo de escribir como una mujer se advierte en el hecho de que siempre habla, aunque no con voz masculina, sino a través de esa voz. (*El teatro de la lectura...* 104) Beatriz Sarlo llega a decir que hay “un doble deseo, deseo de hombres y de libros” en la adolescencia acicateados por sus gustos intelectuales no compartidos en su medio social. (*Una modernidad...* 87) En el discurso titulado “Malandanzas de una autodidacta”, en la Sociedad argentina de escritores en 1951, al recibir el premio de honor, realiza un relato de su vida en una apretada síntesis de algunos episodios confesados en la *Autobiografía*. Enumera los obstáculos con los que se enfrentó no obstante Victoria no deja nunca de ser la mujer de clase alta que es por nacimiento y vive así, desencajada de su ambiente y del mundo de su época, sintiendo que traiciona a quienes ama, sus padres: “Habían esperado otra cosa de mí y yo los decepcionaba sustituyendo un sueño por el suyo”. (*Testimonios* 243)

Una ambivalencia resulta también del uso de tres idiomas, particularmente del español y francés, expresándose mejor en este último que en el primero: “La dualidad de idiomas se levantó de pronto ante mí, amenazante”. (*Testimonios* 244) En el dominio de las lenguas extranjeras, se advierte un doble aspecto: un uso cultural, como medio de producción ya que

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



Victoria escribe en francés, como su amiga Delfina Bunge, y, en este caso, subvierte la lengua usada por las mujeres de su clase en tanto “consumo femenino”, según dice Beatriz Sarlo, y como propio de su status social para desempeñarse eficazmente en sus viajes a Europa. (*Una modernidad...* 91) Estos viajes los hacía, no sólo por placer, sino por considerarse una intermediaria de la cultura europea en América del sur. A pesar de su admiración por lo europeo y su familiaridad con su civilización, Victoria, como su amigo Ricardo Güiraldes, experimentaba la ambivalencia de vivir un poco en la Pampa, un poco en Europa. Respecto de lo nacional, ella lo identifica con algunos espacios como el de la calle Florida a la que asocia con su historia familiar y a ésta con la historia nacional: “Florida era tres patios con aljibe”. (*Testimonios* 153.)

Otro ejemplo de la asociación de su historia familiar con la del país es el relato, a pedido de un miembro de la UNESCO, de la historia de Villa Ocampo, con motivo de su donación, junto con la quinta de Mar del Plata, “Villa Victoria”, a ese organismo. Entre otras cosas, dice: “En la casa, que iba a ser mía, se hablaba de la historia argentina como de un asunto de familia.” (*Testimonios* 163) Esta raigambre nativa se conjuga con la presencia en dicha residencia de ilustres visitantes extranjeros: García Lorca, Tagore, Camus, Graham Greene, entre otros, y muchas otras celebridades de las letras, de la arquitectura, la política y la filosofía.

Además de lo dicho antes, podemos agregar otro ejemplo de las contradicciones en que vivía Victoria como el de su amistad, que califica como “fraternal”, con Gabriela Mistral. En primer lugar, considera a esta amiga “racista” por su obsesión por los “invasores” a los que Victoria designa “conquistadores”. En una entrevista que tuvieron, Gabriela le preguntó por qué era tan afrancesada a lo que agrega que así podía ser de arbitraria y contundente la poetisa chilena. Otra ecléctica amistad es la que tiene con el trapense Thomas Merton, habida cuenta de que se declara “al margen de las iglesias” (*Testimonios* 203) y, pese a su formación religiosa, nunca, desde la adolescencia, respondió afirmativamente a la misma. “Mi alejamiento de la

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



iglesia, como mi miopía, comenzó en la adolescencia”, (*Autobiografía* 43 tomo III), confiesa.

Asimismo, no llega a considerarse una intelectual pues se reconoce como “autodidacta y francotiradora en el terreno de las letras”, como dijera en el discurso en ocasión de ser recibida como miembro número de la Academia argentina de Letras. La causa es, para ella, haber nacido a fines de la época victoriana, por lo cual dice haber “navegado contra viento y marea” para cumplir con sus deseos intelectuales. La mayor ambivalencia, en esa oportunidad, es declarar que sienta como invitadas allí, a su antepasada guaraní, la compañera de Irala, “entre la inglesa (Virginia Woolf) y la chilena” (Gabriela Mistral).

En relación con Virginia Woolf, sin duda es de quien más ha publicado y escrito Victoria. Fue a visitarla varias veces haciéndole obsequios, algunos costosos, que sorprendían y desconcertaban a la escritora inglesa. Reconoce, desde la calidad de Virginia, sus propios límites, quizá no del todo conscientemente y así lo manifiesta acerca de ambas en “Carta a Virginia Woolf” cuando se considera “rica de mi pobreza; esto es, de mi hambre” y más adelante agrega: “Mi única ambición es llegar a escribir un día, más o menos bien, más o menos mal, pero como una mujer”. (*Autobiografía* 104)

No obstante, los deseos de actividad intelectual no impedían a Ocampo disfrutar de los viajes, de la libertad para asistir a espectáculos, una vez casada porque, en el fondo, como ella misma lo dice, buscaba siempre “la autorrealización” que, probablemente era, como afirmación de sí misma, una actitud rebelde contra las imposiciones de su familia y de su medio social, una manera de contrariar los rígidos mandatos de entonces que vedaban a la mujer lo que permitía a los hombres. Por eso dice:

...cuando partí para Europa en diciembre de 1928, yo no contaba más que con eso (se refiere al deseo de autorrealización) para que me diera la fuerza necesaria para dejar la vida que llevaba (...) También es verdad que deseaba vivamente tomar contacto con las grandes capitales que adoraba a causa de su belleza y de su atmósfera intelectual. (*Autobiografía* 148 tomo IV)

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



Además, el espíritu de viajera incansable que desea experimentar más y más sensaciones, le hace decir, al referirse a nuestra Pampa y a la impresión que tiene de Europa, que posee “un alma sin pasaporte (...) que no se avenía tampoco a ese quedarse siempre en un rincón y como en penitencia”. (*Testimonios* 31) Por este motivo, se convirtió en una embajadora internacional de la cultura en general, intercambiando, entre América y Europa, novedades artísticas, musicales, filosóficas, literarias. Respecto de esto, dice Beatriz Sarlo que Victoria Ocampo encontró el género adecuado para esta sustitución de la vocación frustrada: el relato de viajes. (*La máquina...* 127) En efecto, toda su obra en un pasaje continuo entre un continente y otro, entre su idioma materno y otros, el mundo elegante y el intelectual, entre la actitud soberbia y el servilismo ante los destacados personajes del mundo artístico e intelectual. Su tarea más destacada es la de traducir textos en otros idiomas, algo también presente en la revista *Sur*.

Otro aspecto de la ambivalente personalidad de Victoria corresponde al modo de relacionarse con artistas, intelectuales y políticos. Sobre este punto, abundan las reflexiones y mencionaremos algunas de ellas. En primer lugar, Beatriz Sarlo dice: “Hoy, cuando “*Sur*” ya no existe, vemos que fue un manojo de contradicciones, como su directora” (*Escritos...* 140) y pasa luego a detallar algunas de ellas: amiga fugaz de Mussolini y luego antifascista militante; liberal que desconfiaba de las sociedades de masa; feminista por su estilo de vida; lejos del igualitarismo democrático y siempre consciente de su pertenencia de clase. Esto último no le impidió una actitud y conducta más que servil respecto de Rabindranath Tagore. Beatriz Sarlo hace una acertada y lúcida conclusión diciendo que el deambular de Ocampo es una proyección de su situación personal: sin renegar de su origen está siempre en busca de la huida del cerrado coto social al que pertenece y lo hace de la única manera posible: con la literatura y la escritura que posibilitan el escape de la dictadura del lenguaje.

José Amícola afirma que en la ambivalencia de las actitudes y acciones de Victoria puede advertirse cierto snobismo como el de su devoción exagerada por personajes de la cultura y la lucha desesperada por deshacerse de él. (*Autobiografía...* 250) Asimismo, también puede advertirse dicha ambivalencia en otras inclinaciones: pedía proyectos a dos arquitectos a la vez, uno admirado y otro despreciado, para construir su casa. Sylvia Molloy destaca

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



el detallado relato de los antepasados vinculados a la historia nacional, con lo cual se infiere la importancia que Ocampo da a esas relaciones. Tiene consciencia de su rancio linaje, por un lado, y de ser, a su vez, la audaz mujer que superó los mandatos sociales de su clase, atreviéndose a desafiarlos con su independencia y con su tarea intelectual y cultural. (*El teatro...* 18)

Los ímpetus literarios de Victoria permanecen a lo largo de su vida; pudo concretar sus anhelos de juventud de asir el mundo: cultura, viajes, escritura, todo lo abarca pero no pudo asir más que una totalidad escurridiza, la ilusión de lo infinito. Así, no llegará a dominar el oficio difícil y absolutamente exigente de la literatura: “Forzosamente mi campo es limitado y por culpa de esta invalidez no he escrito novelas ni cuentos...que exigen cierto tipo de imaginación”. (*Testimonios* 346)

De ahí que se queda con los escritos autobiográficos para no hablar más que de sí misma. La cultura, espacio sin límites, le dio envión a sus deseos de todo pero, como no recortó la totalidad, no pudo dedicarse a esa parte ardua que es elegir una especialidad. En este sentido, dice Adelaida Gigli: “Como a las actrices de la época loca, como a las trágicas geniales, le tocará en suerte no un oficio determinado –el de la literatura en su caso- sino el ambiguo oficio de la sensibilidad, del atrevimiento, del desatino vital”. (“Victoria Ocampo...” 59) Quizá Victoria comparte las contradicciones de una época, particularmente la de su juventud, en que lo tradicional, el pasado de la simetría, el orden, la armonía, tuvieron unos años de convivencia, como lo muestra Guillaume Apollinaire, con la ruptura con toda la herencia clásica y el caos creativo de las vanguardias.

Bibliografía

Amícola, José, *Autobiografía como autofiguración*, Buenos Aires: Beatriz Viterbo, 2007

Benjamin, Walter, *Ensayos escogidos*, México: Coyoacán, 2001

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



Gigli, Adelaida, "Victoria Ocampo: V y O" en *Contorno*, selección de vva, Capítulo nº 122, Buenos Aires: Centro editor de América latina, 1981

Molloy, Sylvia, "El teatro de la lectura: cuerpo y libro en Victoria Ocampo" en *Acto de presencia*, México: FCE, 1996

Robin, Régine, *Identidad, memoria y relato*, Buenos Aires, Eudeba: 1996

Sarlo, Beatriz, "Victoria Ocampo o el amor de la cita" en *La máquina cultural*, Buenos Aires: Ariel, 1998

----- *Una modernidad periférica*, Buenos Aires: Nueva Visión, 1999

----- *Escritos sobre literatura*, Buenos Aires: Siglo XXI, 2007

Nota

Las obras de Victoria Ocampo, citadas en el presente trabajo, corresponden a las siguientes ediciones:

Autobiografías I, II, III y IV, Buenos Aires: Sur, 1982

Testimonios series 1ª. a 5ª. Buenos Aires: Sudamericana, 1999

Testimonios series 6ª. a 10ª., Buenos Aires: Sudamericana, 2000

Virginia Woolf en su diario, Buenos Aires: Sur, 1982